1 Samuel 27:1 al 3.

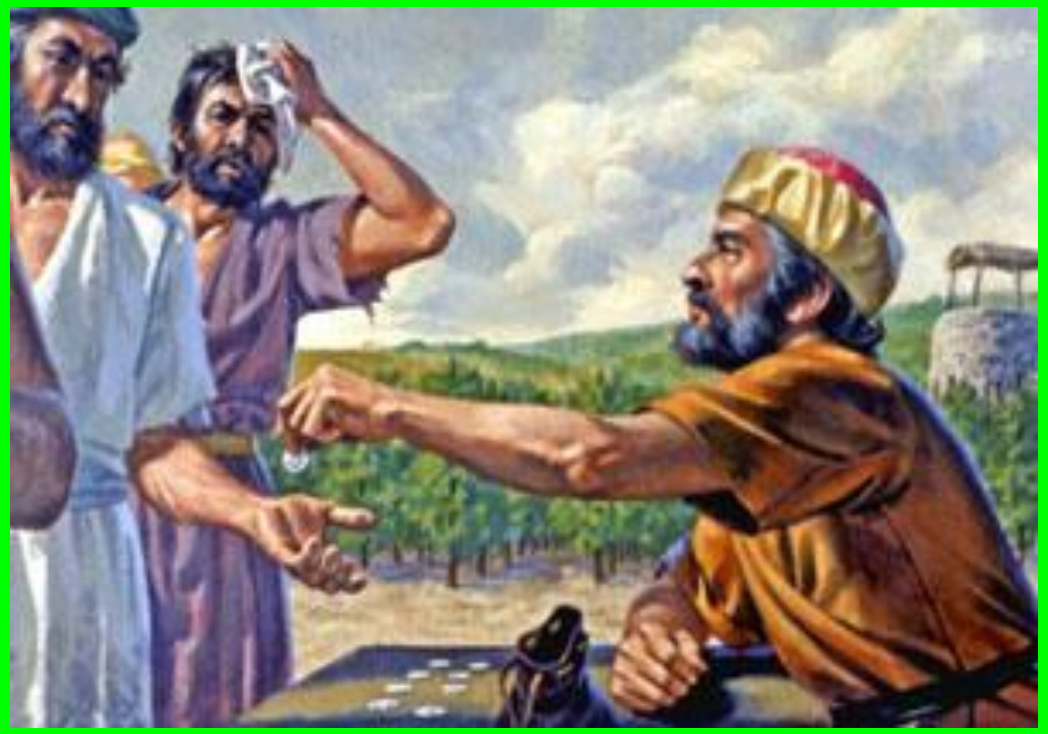
Dijo luego David en su corazón: Al fin seré muerto
algún día por la mano de Saúl; nada, por tanto, me
será mejor que fugarme a la tierra de los filisteos,
para que Saúl no se ocupe de mí, y no me ande
buscando más por todo el territorio de Israel; y así
escaparé de su mano.
2 Se levantó, pues, David, y con los seiscientos
hombres que tenía consigo se pasó a Aquis hijo de
Maoc, rey de Gat.
3 Y moró David con Aquis en Gat, él y sus hombres,
cada uno con su familia; David con sus dos mujeres,
Ahinoam jezreelita y Abigail la que fue mujer de Nabal
el de Carmel.

1 SAMUEL 30: 21-24

21 Y vino David a los doscientos hombres que habían
quedado cansados y no habían podido seguir a
David, a los cuales habían hecho quedar en el
torrente de Besor; y ellos salieron a recibir a David y
al pueblo que con él estaba. Y cuando David llegó a la
gente, les saludó con paz.
22 Entonces todos los malos y perversos de entre los
que habían ido con David, respondieron y dijeron:
Porque no fueron con nosotros, no les daremos del
botín que hemos quitado, sino a cada uno su mujer y
sus hijos; que los tomen y se vayan.
23 Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, de lo
que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado, y ha
entregado en nuestra mano a los merodeadores que
vinieron contra nosotros.
24 ¿Y quién os escuchará en este caso? Porque
conforme a la parte del que desciende a la batalla, así
ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les
tocará parte igual.

Mateo 20:1 al 15

20 Porque el reino de los cielos es semejante a un
hombre, padre de familia, que salió por la mañana a
contratar obreros para su viña.
2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario
al día, los envió a su viña.
3 Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros
que estaban en la plaza desocupados;
4 y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo
que sea justo. Y ellos fueron.
5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e
hizo lo mismo.
6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros
que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis
aquí todo el día desocupados?



7 Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo:
Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.
8 Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su
mayordomo: Llama a los obreros y págales el
jornal, comenzando desde los postreros hasta los
primeros.
9 Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima,
recibieron cada uno un denario.
10 Al venir también los primeros, pensaron que habían de
recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un
denario.
11 Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,
12 diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora,
y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado
la carga y el calor del día.
13 Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago
agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?
14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero,
como a ti.
15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú
envidia, porque yo soy bueno?